

Köhler: Necesidad de una respuesta internacional coordinada tras los atentados terroristas del 11 de septiembre

Los ataques terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos hacen necesaria una respuesta internacional coordinada que permita hacer frente a las vulnerabilidades de la economía mundial y los nuevos riesgos previsibles, expresó Horst Köhler, Director Gerente del FMI, a la vez que advirtió que "en el futuro inmediato será necesario enmarcar las políticas económicas en un entorno de incertidumbre inusualmente pronunciada".

Köhler formuló sus comentarios en una declaración ante el Directorio Ejecutivo del FMI, que fue comunicada a los gobernadores del FMI y dada a conocer públicamente. Si bien señaló que "hay buenas razones para prever que el actual deterioro de la situación económica puede ser relativamente breve", añadió que "existe también la probabilidad, no insignificante, de un empeoramiento de los resultados que traiga consigo un menor crecimiento y mayores dificultades financieras para muchos países". El FMI, sus países miembros y otros organismos internacionales tendrán que coordinar sus políticas en función de estos acontecimientos y riesgos.

Perspectivas mundiales

Ya antes de los atentados del 11 de septiembre la situación mundial era insatisfactoria —manifestó el Director Gerente— pues se había producido una aguda desaceleración económica en las principales regiones del mundo. Estos atentados repercutirán sobre la actividad económica, especialmente en Estados Unidos, pero también en otros países. La situación se ha agravado en los países con mercados emergentes y en desarrollo, al reducirse su acceso a los mercados financieros mundiales y acentuarse el deterioro de la demanda y de los precios de los productos básicos. Por otra parte, los problemas de seguridad están provocando el encarecimiento del transporte aéreo y del costo de mercancías, así como la disminución del turismo.

Estados Unidos ha sido el principal motor del crecimiento mundial durante el último decenio, afirmó el Director Gerente. Una nueva desace-

leración económica en este país perjudicaría significativamente a América Latina y el Caribe, así como a los destinos turísticos de todo el mundo. Las economías emergentes deudoras se verían afectadas por la renuencia de los inversionistas internacionales a asumir riesgos; las economías emergentes de Asia sentirían las repercusiones de una menor demanda de los países industriales, sobre todo de productos de alta tecnología, y es posible que la reducción de la demanda y de los precios de los productos básicos probablemente ensombrezcan aun más las perspectivas para los países productores.

Köhler señaló que los precios del petróleo bien podrían registrar una fuerte subida o una sensible baja. Si bajan, se beneficiarán los países importadores netos de petróleo, muchos de los cuales se cuentan entre los más pobres del mundo. Si aumentan, el efecto será el contrario, y los beneficiados serán los países exportadores de petróleo, entre ellos algunos mercados emergentes que han contraído préstamos.

El papel del FMI

En la presente coyuntura el FMI puede adoptar varias medidas concretas para ayudar a los países miembros, observó Köhler. Alentó a los países a revisar sus marcos de política y a acudir con prontitud al FMI para analizar las consecuencias de los acontecimientos recientes.

- En las economías avanzadas recae la responsabilidad clave de aplicar políticas macroeconómicas y financieras que respalden el pronto restablecimiento de un crecimiento económico sostenible y una situación financiera sólida. Las medidas que ya se han adoptado para dar una orientación más expansiva a la política monetaria en estos países fueron una reacción apropiada y bien recibida; si fuera necesario, estos países deberán aprovechar las posibilidades de una mayor flexibilización. Deberá permitirse el funcionamiento de los estabilizadores automáticos como primer paso, pero también podría justificarse cierta flexibilidad discrecional en el ámbito fiscal, aunque en función de las necesidades del país

en el mediano plazo. La aceleración de las reformas estructurales necesarias para fortalecer el potencial de crecimiento de los países a mediano plazo sería sumamente útil para ayudar a restablecer la confianza.

- Las economías de mercados emergentes son vulnerables ante las interrupciones de los flujos financieros privados, de modo que es imperativo adoptar políticas económicas bien concebidas. El FMI, por su parte, puede: 1) alentar a los países que cumplan los requisitos pertinentes a que consideren la posibilidad de solicitar líneas de crédito contingente (servicio precautorio que tiene por objeto ayudar a los países miembros con políticas y sistemas financieros vigorosos a resistir al contagio de las perturbaciones que alteran los mercados de capital); 2) estudiar la posibilidad de adoptar nuevos programas respaldados por el servicio de complementación de reservas o acuerdos de derecho de giro, y 3) considerar la posibilidad de ampliar el acceso a sus recursos o modificar las etapas de dicho acceso para los países que tengan acuerdos vigentes con el FMI.

- El FMI está dispuesto a ayudar a los países en desarrollo mediante la aprobación de nuevos acuerdos de derecho de giro, o bien ampliando o modificando las etapas de los acuerdos en curso, además de prestar asistencia a los países que reciben ingresos de exportación insuficientes por medio del servicio de financiamiento compensatorio (SFC).

- En el caso de los países de bajo ingreso que estén aplicando un programa trienal de reforma estructural, o puedan llegar rápidamente a un acuerdo en este sentido, el FMI estaría dispuesto a ofrecer recursos adicionales de carácter concesionario a través del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP). Los países miembros que no estén en situación de considerar un programa trienal podrían optar por un acuerdo de derecho de giro. Por otra parte, el FMI alentará a los países miembros a que soliciten recursos adicionales en condiciones concesionarias de fuentes oficiales y traten de promover una reacción

positiva de los acreedores, cuando sea necesario, inclusive en el marco de la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME).

El Director Gerente subrayó que las políticas y los instrumentos financieros del FMI parecen adecuados, pero añadió que el FMI estaría dispuesto a ajustar sus políticas si fuera necesario. Señaló asimismo que los acontecimientos recientes no deberán obstaculizar el respaldo del FMI a los países de bajo ingreso en las circunstancias inmediatas.

Respuesta a nivel mundial

“La respuesta del FMI debe formar parte de una reacción concertada de la comunidad internacional”, insistió Köhler, en la que “tendría que participar toda una gama de instituciones”.

- La participación de los bancos multilaterales de desarrollo será esencial como fuente de asesoramiento adicional. Además, algunos países podrán necesitar financiamiento adicional para proyectos y

programas y respaldo presupuestario. Por este motivo, los directivos del FMI, el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo decidieron dar una respuesta coordinada frente a los hechos.

- Se requerirá la colaboración de las entidades de crédito a la exportación en el continuo suministro de financiamiento para el comercio exterior.

- Es necesario que participe el Club de París, integrado por gobiernos de los países industriales acreedores, para reprogramar las obligaciones de algunos países miembros frente a acreedores oficiales.

- La reinserción de los mercados de capitales privados será clave para acelerar la recuperación. El Grupo Consultivo sobre los Mercados de Capital, cuyo propósito es fortalecer el diálogo entre los acreedores privados y oficiales, es un importante vehículo de acceso al sector privado.

- Reviste decisiva importancia, para fortalecer la confianza, la ini-

ciación de una nueva ronda de negociaciones comerciales. Es igualmente importante no dejar que pierdan impulso diversas iniciativas de países industriales tendientes a ampliar el acceso de los países más pobres a sus mercados.

- Debe recibir pleno respaldo la labor encaminada a una enérgica aplicación de programas de lucha contra el lavado de dinero. En concierto con otras instituciones, el FMI está reforzando aun más el papel que cumple en esta tarea.

Para concluir, Köhler indicó que la comunidad internacional deberá reunirse “para orientar este programa coordinado de respuesta frente al deterioro de la situación mundial”. Por ello, reiteró su respaldo a la celebración, lo antes posible, de las reuniones del Comité Monetario y Financiero Internacional y del Comité para el Desarrollo. (Posteriormente se acordó celebrar esta reunión en Ottawa los días 17 y 18 de noviembre de 2001).

El FMI revisa a la baja sus proyecciones económicas

Desde que se publicó la edición de mayo de 2001 de *Perspectivas de la economía mundial*, se ha deteriorado el panorama para 2001-02 y han aumentado los riesgos de que los resultados sean más desfavorables que los proyectados debido a los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos. En la edición más reciente se redujeron las proyecciones de crecimiento para casi todas las regiones como reflejo de distintos factores, entre ellos repercusiones de la desaceleración mundial más graves de las previstas en varias de ellas; el retraso de la recuperación de Estados Unidos; el aumento más débil de la demanda interna y de la confianza en Europa; las perspectivas de un período de crecimiento más lento en Japón dado que este país sigue emprendiendo reformas estructurales (aunque esto tendrá beneficios considerables en el mediano plazo); la continua contracción del gasto en tecnología de la información, que afecta en particular a Asia, y el deterioro de las condiciones de financia-

miento en los mercados emergentes, sobre todo en América Latina.

Desaceleración mundial

El aumento del PIB se está desacelerando en casi todas las regiones del mundo y al mismo tiempo se observa una aguda reducción del crecimiento del comercio exterior. Ante esta situación, muchos países —especialmente Estados Unidos— han adoptado medidas macroeconómicas más expansivas, siendo las más recientes las de mediados de septiembre tras la ofensiva terrorista. Esto, aunado a la disminución paulatina de los precios del petróleo y de otras conmociones que contribuyeron a la desaceleración económica, ayudaría a sustentar la actividad económica y la confianza en el futuro. No obstante, persisten grandes incertidumbres y riesgos porque esta fase descendente del ciclo vuelve al mundo más vulnerable ante nuevos imprevistos, y persiste el riesgo significativo de una desaceleración más profunda y prolongada.

El reciente atentado terrorista ha acrecentado la incertidumbre. La di-

fícil tarea que confrontan las autoridades es encontrar la mejor manera de poner límite al riesgo de que la situación siga deteriorándose y fomentar una resolución ordenada de los desequilibrios de la economía mundial en el mediano plazo.

Las nuevas proyecciones —que en *Perspectivas de la economía mundial* se establecen utilizando ponderaciones de la paridad de poder adquisitivo— indican un crecimiento mundial del 2,6% en 2001 (véase el cuadro), 0,6 puntos porcentuales más bajo de lo que se preveía en la edición de mayo de 2001, e inferior en más de 2 puntos porcentuales al ritmo excepcionalmente rápido que caracterizó al año 2000. Se proyecta un crecimiento de 1,3% en Estados Unidos, 0,2 puntos porcentuales menos que en la edición de mayo de 2001, y se espera que la actividad económica comience a repuntar moderadamente en el futuro a medida que comiencen a sentirse los efectos de la flexibilización adoptada previamente. Se han deteriorado más significativamente las perspectivas para

Poyecciones del producto en *Perspectivas de la economía mundial*

(Variación porcentual anual, salvo otra indicación)

	Proyecciones actuales				Diferencia con las proyecciones de mayo de 2001 ¹	
	1999	2000	2001	2002	2001	2002
	Producto mundial	3,6	4,7	2,6	3,5	-0,6
Economías avanzadas	3,4	3,8	1,3	2,1	-0,6	-0,6
Países en desarrollo	3,9	5,8	4,3	5,3	-0,7	-0,3
Países en transición	3,6	6,3	4,0	4,1	—	-0,1

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, Octubre de 2001 (Washington: Fondo Monetario Internacional).

¹Cifras actualizadas utilizando ponderaciones del poder adquisitivo que se resumen en el cuadro A del apéndice estadístico de *Perspectivas de la economía mundial*, Fondo Monetario Internacional, octubre de 2001.

los demás países industriales. En la zona del euro, se han reducido 0,6 puntos porcentuales las proyecciones de crecimiento, ubicándose ahora en 1,8%, debido a una acusada contracción del aumento de la demanda interna, sobre todo en Alemania, y las repercusiones más fuertes de lo previsto de la desaceleración mundial. Lo que más preocupa es que las perspectivas para Japón son cada vez más sombrías.

Países en desarrollo y en transición

Se han deteriorado también las perspectivas para la mayoría de los países en desarrollo y en transición. El crecimiento fue revisado a la baja en forma acusada en América, donde la actividad económica ha sufrido los efectos nocivos de las renovadas dificultades económicas de Argentina, así como incertidumbre política y otros choques, como la crisis de energía de Brasil. Se han desacelerado asimismo las entradas de capital en la mayoría de los países —con excepción de México—, lo que inquieta dadas las cuantiosas necesidades de financiamiento externo de la región. En las economías emergentes de Asia, si bien el crecimiento de China mantiene su capacidad de recuperación, muchos países han sido golpeados duramente por la desaceleración del crecimiento mundial y el giro desfavorable que ha tomado el ciclo del sector electrónico, cuyo impacto fue exacerbado por los vínculos comerciales intrarregionales y lo sucedido en Japón. Las

perspectivas de crecimiento se debilitaron moderadamente también en el Oriente Medio debido a la baja de los precios del petróleo y a los recortes de la producción, además de la crisis que está padeciendo Turquía. El crecimiento proyectado en África se redujo, pero aún se espera que sea más alto que en 2000, gracias a las mejores condiciones climáticas y la disminución de los problemas de seguridad en varios países. En cambio, las perspectivas para las economías en transición permanecieron prácticamente iguales.

Atentados terroristas

Este pronóstico no ha sido ajustado tras los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos. Es evidente que los acontecimientos recientes tendrán repercusiones en la actividad económica en el corto plazo y elevan los ya significativos riesgos de un deterioro mayor del previsto, tanto en Estados Unidos como en otras partes del mundo. Los atentados fueron una terrible tragedia humana y provocaron grandes daños a la propiedad, pero su impacto directo en la activi-

dad económica de Estados Unidos probablemente sea moderado; además, todo parece indicar que la infraestructura financiera resistió bien en todo el mundo. No obstante, los efectos indirectos pueden ser considerables, e incluyen la posibilidad de un deterioro sostenido de la confianza de los consumidores, las empresas y el sector financiero, una fuga hacia los activos de mayor calidad en los mercados financieros, lo que podría agudizar las debilidades existentes vinculadas a la estabilidad financiera o el financiamiento, y una mayor inestabilidad de los precios del petróleo.

Aunque sería prematuro hacer una evaluación completa de estos riesgos, los recientes recortes de las tasas de interés en Estados Unidos, Canadá y Europa, acompañados de una flexibilización adicional moderada en Japón, contribuirán a sustentar la confianza y la actividad económica.

Torsten Sløk, economista en la División de Estudios Económicos Internacionales del Departamento de Estudios del FMI

Financiamiento externo de la asistencia técnica del FMI

El FMI, como parte de su mandato, brinda asistencia técnica a los países miembros que procuran fortalecer sus capacidades para una gestión económica eficaz. Esta asistencia se centra en las esferas de competencia básicas del FMI: política macroeconómica, política y sistemas cambiarios, política y gestión fiscal y estadísticas macroeconómicas.

Con el aumento del número de países miembros y la adopción, por parte de muchos de ellos, de sistemas económicos de mercado, a principios de los años noventa se incrementaron rápidamente las actividades de asistencia técnica.

Además, el FMI tuvo que desplegar esfuerzos coordinados a gran escala para suministrar asistencia técnica inmediata a los países en etapa de posguerra. La demanda de asistencia técnica sigue aumentando porque el FMI también ayuda a los países a adoptar normas internacionales sobre gestión financiera, fiscal y estadística. Ayuda a los países pobres muy endeudados (PPME) a diseñar y administrar programas de reducción de deuda y, a los países de bajo ingreso, a formular y poner en práctica programas de reducción de la pobreza y fomento del crecimiento económico.

El FMI ha fijado prioridades de asistencia técnica a fin de centrarse en las esferas cruciales de las políticas y los programas y fortalecer la coordinación, para poder satisfacer esa creciente demanda; además, ha colaborado cada vez más con otros donantes para financiar el programa de asistencia técnica.

En la actualidad, el FMI gasta alrededor de US\$100 millones anuales en asistencia técnica, lo que representa alrededor del 20% de sus gastos administrativos. La mayor parte del financiamiento proviene de su propio presupuesto, aunque últimamente el

financiamiento externo ha pasado a ser una importante fuente adicional. Este financiamiento se recibe en forma de donaciones en el marco de la Cuenta Administrada General para las Actividades de Asistencia Técnica o, en algunos casos, mediante acuerdos de participación en los costos en proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ejecutados por el FMI o a través de otros acuerdos con la institución.

En el ejercicio 2001 del FMI, que concluyó el 30 de abril de 2001, el financiamiento externo procedente de donantes bilaterales y multilaterales representó más del 20% del total asignado a asistencia técnica y actividades de capacitación. Japón, que sigue siendo el principal donante, aportó alrededor del 70% del financiamiento externo en el ejercicio. No obstante, el FMI siguió desplegando esfuerzos para conseguir nuevos donantes, entre los cuales figuran actualmente Australia, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Nueva Zelanda, los Países Bajos, el Reino Unido y Suiza, así como el Banco Asiático de Desarrollo, la Unión Europea, el Banco Interamericano de Desarrollo, el PNUD y el Banco Mundial.

En el primer semestre del ejercicio 2002 (mayo a octubre de 2001), los donantes externos aportaron aproximadamente US\$ 24 millones en apoyo de las iniciativas de asistencia técnica indicadas a continuación:

Plan de acción para la cooperación técnica en Camboya. Este programa a mediano plazo tiene por objeto fortalecer la capacidad del gobierno para formular y poner en práctica políticas macroeconómicas bien concebidas en materia fiscal y monetaria y gestionar con mayor eficacia las finanzas públicas. El objetivo del programa —que se apoya en servicios de asesoramiento de expertos residentes y en contratos de corto plazo, cursos de capacitación y la introducción de sistemas de información electrónica para la gerencia— es fortalecer la capacidad institucional de los departamentos que se ocupan del presupuesto y asuntos financieros, aduanas e impuestos en el Ministerio de Hacienda y el Banco Nacional de

Camboya. El programa fue aprobado en mayo de 2001 con un monto de US\$5,1 millones en financiamiento externo del Reino Unido, los Países Bajos, el Banco Asiático de Desarrollo y el PNUD.

Centro de Asistencia Técnica Regional del CARIBE (CARTAC).

Se trata de un programa trienal que tiene por objeto prestar asistencia a 20 países de la región del Caribe a fin de que mejoren los procedimientos que emplean actualmente en esferas fundamentales de la gestión económica y financiera: administración presupuestaria y fiscal; supervisión y reglamentación del sector financiero, que incluye los centros extraterritoriales, y la compilación de estadísticas financieras, económicas y sociales. El acuerdo del CARTAC entró en vigor en mayo de 2001, con US\$8,7 millones en financiamiento externo que aportaron Canadá, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, Estados Unidos y el PNUD.

Asistencia técnica para reformas económicas en países de Asia central. En 1998, el FMI, con financiamiento de la Secretaría de Estado para Asuntos Económicos de Suiza, inició un programa de asistencia técnica en apoyo de reformas económicas en los cinco países de Asia central representados por el Director Ejecutivo por Suiza en el FMI: Azerbaiyán, la República Kirguisa, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán). En julio de 2001, Suiza aprobó otros US\$5 millones, que se utilizarán para financiar proyectos de asistencia técnica basados en actividades previas de fortalecimiento de la gestión del presupuesto, las finanzas públicas y la deuda en esos cinco países.

Aprendizaje a distancia para países africanos. En septiembre de 2001, el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido aprobó US\$0,9 millones para un proyecto de 15 meses en el marco del cual el Instituto del FMI impartirá un curso sobre programación y políticas financieras a 80 funcionarios de 21 países de África utilizando técnicas de aprendizaje a distancia en un período de 10 semanas y otras dos semanas de capacitación *in situ*.



Representantes del FMI y el Gobierno suizo firman la carta de entendimiento el 18 de julio de 2001, en la que se confirma el aporte adicional de US\$5 millones en apoyo de la asistencia técnica a los países de Asia central. De izquierda a derecha: Eduardo Aninat, Subdirector Gerente del FMI responsable de la asistencia técnica; Claire Liuksila, Directora de la Oficina de Gestión de la Asistencia Técnica del FMI, y Wieslaw Szczuka, Director Ejecutivo Suplente por Suiza en el FMI.

Proyecto del Sistema General de Divulgación de Datos (SGDD) para los países angloparlantes de África. También en septiembre de 2001, el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido aprobó US\$2,4 millones para un proyecto de dos años que habilitaría al Departamento de Estadística del FMI para prestar asistencia a 14 países angloparlantes de África, con el objeto de mejorar su capacidad de elaborar y divulgar estadísticas macroeconómicas y sociales fiables y puntuales en el marco del SGDD.

Asistencia técnica para mejorar las normas y los códigos internacionales en Europa central y oriental y la Comunidad de Estados Independientes. Italia participa desde noviembre de 2001 como donante bilateral en el programa de asistencia técnica del FMI, para lo cual se estableció una Subcuenta de Asistencia Técnica a través de la cual aporta aproximadamente US\$2 millones para financiar actividades relacionadas con las normas y los códigos internacionales de gestión financiera, fiscal y estadística.

Kawin Wilairat, Oficina de Gestión de la Asistencia Técnica del FMI.